Cultura Obrera

EDUCACION · ORGANIZACIÓN · EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Año I.—No. 15. (Nueva época) | New York, 16 de Diciembre de 1922. | P. O. Box 35, Station D.

EL FASCISMO

Es éste un fenómeno que debiera ser de importancia extraordinaria para todos cuantos pretenden laborar para la emancipación humana. Generalmente se le combate por los métodos adoptados y se olvida lo que más importa: su esencia. No es cosa nueva que para alcanzar un dado propósito se recurra a la violencia, ni tampoco el que no se repare en el ataque si pagan justos por pecadores. Un obispo de Provenza me parece que fué el que dijó: "Pasad a sangre y a fuego a todos; saquead sin miramiento. Dios se encargará después de distinguir a los bueno." Dificilmente se encontrará una religión o un partido político que, para abrirse camino, no haya cometido toda clase de tropelías. Lo insólito del fascismo es que sus barrabasadas no han sido dirigidas contra las autoridades constituídas y que ellos no eran tampoco autoridad para cometerlas contra los rebeldes, aunque han atacado a unos y a otros cuando así les ha convenido.

El fascismo no es tampoco cosa nueva. En este país existe desde hace muchísimo tiempo, sólo que hasta ahora no ha pasado de ser un movimiento local y temporáneo: mientras que en Italia fué nacional y persistente en tanto no se trocó en autoridad constituída, negándose de este modo a sí mismo. Al citar a este país no se crea que nos referimos al Ku Klux Klan; sino a los Comités de Ciudadanos o Vigilantes constituídos infindad de veces cuando los burgueses no tienen modo legal de imponer su voluntad al pueblo. Nosotros preveímos el fascismo desde el día en que nos constituímos en partido revolucionario. Nunca creímos que la burguesía cediera su puesto a las buenas; siempre sostuvimos que, fatalmente, lucharía con todas sus energías y medios para impedir su destronamiento. De ahí que rechazáramos como medio emancipador la lucha electoral. Dijimos siempre hay que preparar los hombres para que sepan guiarse a sí mismos y contar con sus propias fuerzas. La mejor garantía del derecho es la de estar siempre dispuesto a defenderlo y hacerlo respetar. El "fascismo," lo ha comprobado así, lo mismo en América, que en Italia, que doquiera, en España y la Argentina. ¿Quién ha olvidado lo sucedido en Tampa o Buenos Aires? En Tampa, hace más de veinte años, se declararon en huelga los tabaqueros. La huelga no podía ser más pacífica; parecía el barrio obrero una comunidad de toistaianos. La gente se contentaba con el socorro que llegaba de afuera, que repartía entre los necesitados mediante cocinas económicas por ellas regentadas, esperando el triunfo de su pasividad. Mas, viendo que los trabajadores no cedían en su empeño, los dueños de las tabaquerías dijeron que trasladarían sus fábricas en otras localidades ya que en Tampa no podían salir con la suya. Y aquí ardió Troya. A los trabajadores no les importaba dónde fueron a parar las fábricas. Allí irían a hacer valer sus derechos, como ya antes lo habían hecho en Nueva York. Cuando las fábricas de Nueva York se fueron para Tampa, nadie lo sintió puede decirse. Los intereses de la burguesía en general no sufrían de ello. En Tampa, en cambio, si las fábricas de tabacos se iban, volvía a quedar lo que era Tampa poco antes: un arenal que nada valía. El valor extraordinario que habían adquirido los terrenos, las barracas y casas, se perdía por completo; se perdían igualmente todos los capitales invertidos en los servicios publicos; los mayores capitalistas se reducirían a la pobreza y todo el comercio debía declararse en bancarrota.... Y constituyóse enseguida el Comité de Ciudadanos, los "fasciti" de Italia, y los calderos llenos de comida fueron vaciados al suelo a patadas, se apaleó e impidió todo movimiento a los trabajadores. Y contra tanta violencia, adoptaron los tabaqueros, la no resistencia. Sofocaban sus protestas antes que salieran de sus bocas; se les crispaban los puños, mas los metían al bolsillo para que ni siquiera se vieran; aguantaban como estóicos todos los improperios y atropellos; pero seguían impertérritos sin volver a las fábricas. Entonces fueron cogidos todos los supuestos directores del movimiento, y se les embarcó en las oscuridades de la noche en una mala goleta y fueron desembarcados en las playas de Honduras. A los que quedaron ocupando sus puestos se les apaleó y echó del Estado con la amenaza que serían linchados si volvían. Asi, momentáneamente, debilitaron la energía de los huelguistas. Es decir, que lo que no podían hacer las autoridades legalmente lo hizo el Comité de Ciudadanos. No es símil lo que pasó en Buenos Aires cuando el Centenario? Los trabajadores aprovecharon la ocasión para declararse en huelga y obtener algunas mejoras; mas la burguesía, no dispuesta a darlas, y temiendo que la huelga perjudicara grandemente las ganancias que había pensado obtener con las fiestas del Centenario, pasó por encima de todas las leyes y constituída en horda, apaleó, mató, destruyó los talleres del periódico "La Protesta"; perpetró más barbaridades de las que cometieron los "fasciti" al entrar triunfantes en Roma, donde también destruyeron la imprenta de *Unamitá Nova*. Los pistoleteros de Barcelona, no son más que, en otra forma, los "fasciti" de España; un cuerpo de mercenarios para cometer las barbaridades que no pueden realizar los gobiernos dentro de la legalidad.

En Italia, como en el resto de Europa, para llevar al pueblo a la guerra se habló de mancomunidades imposibles. Se dió a entender que ante el peligro no existían más las clases; que todos los ciudadanos o sùbditos eran iguales; que todos debian dar cuanto tenían y cuanto valían junto con la vida. El pueblo creyó que había llegado el Año Mil y fué a pelear con la convicción de no ir a luchar para los ricos y para los tiranos y sí para salvar la civilización y la libertad, o la democraca que para él era lo mismo, y cuando creyó haber abatido al gran tirano, el imperialismo, volvió a casa dispuesto a ser considerado un igual a todos los demás. Y, en Italia sobre todo, al sentir la carestía de los viveres primero y después con motivo de una reclamación obrera se adeuñó del espíritu popular y llegó a posesionarse de las fábricas. El gobierno no tenía fuerza ni moral ni material, y tuvo que dejar hacer. El pueblo podía haber hecho la liquidación social en aquel momento, y la hubiera hecho, a no estar guiado, dirigido por los socialistas, que primero dijeron no estar preparados pidiendo al pueblo que los mandara al Parlamento para desde allí hacer la trasformación social, y después, una vez en él, en el segundo movimiento, argüir que la revolución no era posible en Italia por no contar con muchas materias primas indispensables a la vida moderna. La voz de los anarquistas fué desoída, siendo los socialistas de todos matices los directores de casi todo el movimiento obrero. Han pagado bien terriblemente el haber dejado apoderarse de él a los parlamentaristas. En tanto, en el primer movimiento el gobierno creó la "Guardia Regia" y en el segundo el "fascismo." Los soldados, los carabinieri, la guardia regia, no bastaban. Los socialistas tenían domesticados a los trabajadores; les habían salvado dos veces de un gran peligro. ¿Podían hacer otro tanto otra vez? Eran una gran fuerza en el parlamento, centenares de municipios eran completamente suyos o al menos tenían mayoría en ellos, centenares de cooperativas comenzaban ya a pensar en realizar la producción, cambio y consumo a cuenta suya. Había que destruír el germen que sindicalistas y anarquistas trataban de hacer que se desarrollara en debida forma, fuera del laberinto parlamentario. No se les acudió mejor medio que encargar a otros lo que ellos directamente no estaban en condiciones de efectuar.

Todos los "fasciti" de la provincia si era necesario, bien armados y protegidos por la guardia regia o los carabnieri, reuníanse en un dado pueblo y entraban en el municipio, arrancaban la bandera roja, enarbolaban la nacional, echaban a patadas a los concejales socialistas, pedían al gobierno que mandara un comisario regio, quemaban la cámara del trabajo y la cooperativa, apaleaban, herían o mataban a los que pretendían resistir y tras de ellas la guardia regia arrestaba a los supuestos defensores... de la legalidad y el derecho, ya que no habían hecho más que oponerse a los desmanes de los "fascisti," atropelladores de toda ley natural y escrita.

Y el pueblo, que se le había enseñado a esperar todo de las urnas, a pesar de ser en mayoría en la localidad, a pesar de que las autoridades locales eran suyas, a pesar de estar a su lado la razón, el derecho y también la fuerza, ha dejado saquear, quemar, matar y, al fin, apoderarse del gobierno a los "fascisti," tránsfugas, vendidos a la reacción.

En España, el gobierno suspendió las garantías constitucionales durante tres años, en varias localidades cerró los centros obreros, impidió la publicación de nuestros periódicos, la celebración de reuniones, declaró ilegal el sindicato ùnico; en Barcelona, no bastándole el somatén y la guardia civil, creó la banda de pistoleteros, puso en vigor la mayor infamia imaginable llamada ley de fuga, llenó las cárceles de trabajadores, condenó a muerte a varios, y, al fin, tuvo que levantar la suspensión de garantías, destituir a las dos fieras que gobernaban Barcelona para, en un momento, renacer con una fuerza grandiosa el movimiento obrero revolucionario. Es que aquellos trabajadores se les ha enseñado que la fuerza no está en las papeletas electorales; sino en la inteligencia, en la energía, en la organización de la clase obrera.

El "fascismo" no ha venido más que a darnos la razón a nosotros. No hay que esperar de la ley y

FIJENSE BIEN

Quisiéramos que CULTURA OBRERA llegara a manos de todos los trabajadores de habla castellana, y por esto no reparamos en mandarla a todas cuantas direcciones nos han sido entregadas., Si nuestra situación económica fuera buena, sèguiriamos mandándola a todos sin decir palabra. Mas no podemos. El déficit aumenta, y en sellos para los que reciben un ejemplar solamente debemos gastar todas las semanas más de quince pesos. Ni esto puede continuar así porque sería la muerte del periódico, ni es justo que el que lo reciba pudiendo no ayude. El que desea recibir un ejemplar del periódico en su casa por correos debe subscribirse. La suscripción cuesta $3 al año. Es éste un esfuerzo que puede hacer todo aquel que tiene buena voluntad. Después del próximo numero dejaremos de mandar CULTURA OBRERA al que no se subscriba. Nos duele tener que tomar esta medida; pero no sería justo que para mandarla a su casa gratis a unos tuvieran que dejarla de recibirla todos, incluso los que se toman el improbo trabajo de repartirla y colectar por ella, ya que de no tomar esta medida CULTURA OBRERA no tardaría en morir. El que quiera, pues, recibir en su casa que se subscriba mandando $3 por su suscripción anual o la cantidad correspondiente por un trimestre o un semestre. Todo cuanto dejamos dicho no tiene nada que ver con los que reciben paquetes, distribuyen el periódico y hacen colectas para él. Se refiere sólo a los que sólo reciben un ejemplar por correos para ellos mismos.

sí de nuestra conducta, nuestro mejoramiento y nuestra emancipación, ya que la burguesía respeta la ley sólo cuando ésta la favorece, y nunca jamás a la buena estará dispuesta a dejarse quitar los privilegios de que goza.

Según nuestra opinión, el "fascismo" murió en Italia el día que entró en el Gobierno. Este podrá ser un gobierno tan tirano como se quiera; pero no podrá recurrir al saqueo, al incendio, al asesinato más que ateniéndose a determinadas formas. Será un gobierno como los demás, que dará a los trabajadores la menos libertad posible siempre. Pero el "fascismo" renacerá con el mismo u otro nombre siempre que la burguesía se vea en peligro.

Nuestra misión está en organizar a los trabajadores de modo que estén en condiciones, no sólo de resistir, sino de abatir al "fascismo," y este modo es el que han usado los trabajadores revolucionarios en España: la acción directa, que es hasta legal cuando se saber imponer, nunca jamás la parlamentaria.

TRABAJADOR:

Leyendo y propagando CULTURA OBRERA *laboras por tu emancipacion.*

MI SECCION

Cuando el telégrafo nos comunicó la noticia de que el rey Alfonso había entregado el poder de la nación a la izquierdas, varios amigos se acercaron a nosotros para participarnos la buena nueva, y nosotros, que de viejo sabemos lo que es la farsa de la política española, replicamos: izquierdas que aceptan el po- [illegible] pueden ser izquierdas. Y en efecto, así ha sido.

Se discutía en el parlamento español las responsabilidades de los hombres políticos y militares, culpables del desastre de Annual de julio de 1921, y el gobierno, ese gobierno que tan severo se ha mostrado contra los trabajadores organizados, no le pareció bien que a militares laureados y a exministros de la corona se les enjuiciara, bien fuera por una sola vez, haciéndose así un algo de justicia a los caídos, a la sangre derramada. Y es que en España, como en otros pueblos, no puede haber justicia de unos políticos para otros, o lo que es igual ¿quién condena a quién?

Por esto que es gran razón para estas gentes, es por lo que al fin y a la postre, todo quedará como está y hasta otra, esto es; los muertos, muertos quedarán; y los culpables, culpables quedarán también, o cuando más serán anotados en el libro de los ascensos o enlistados para algún nuevo próximo ministerio con alguna cartera. Esto es lo que puede dar el régimen, otra cosa no. No se extrañe nadie de que esto ocurra así, pues si recordamos lo que ha pasado en épocas anteriores, ello nos lo dirá todo.

Citaremos un hecho: Cuando la guerra de Cuba alrededor de ¡34,317 recompensas!

¡Y se perdieron: Cuba, Filipinas y Puerto Rico!

En el desastre de Arnual que tan fresco tenemos en la memoria, murieron sobre ¡20,000 soldados!; no sabemos si se habrán dado recompensas o no, lo que sí sabemos es que hay culpables y que a estos se les quiere ocultar. Esto es todo.

Por esto ha caído el gobierno conservador que presidía Sánchez Guerra, y como un otro gobierno conservador, no era posible, vista la actitud del bloque liberal monárquico (García Prieto, Alba, Romanones y el nuevo gubernamental Melquiades) que pedía el proceamiento no sólo de los jefes militares que se consideran culpables, sino también de aquellos miembros del gobierno conservador que se hallaban en el poder en aquella fecha memorable. Y como Sánchez Guerra no contaba con mayoría en la Cámara para oponerse a los del bloque y cubrir así la culpabilidad de los suyos, decidió por retirarse, poniendo el poder en manos del monarca, y éste, no sabiéndo qué hacer, ha entregado el poder a esos señores que muchas gentes han dado en decir que son izquierdas.

¡Mire usted que llamarle izquierdas a Prieto, Romanones y comparsas! ¡Vamos, que esto es tremendo!

Pero en fin, sea lo que quiera y como quieran, el caso es que estas izquierdas, así y todo, son las que gobiernan ya a España. A nosotros, ante tanta farsa, sólo se nos ocurre preguntar: ¿ Cumplirán las izquierdas en el gobierno lo que pedían desde la oposición?

¿Enjuiciarán a Berenguer y demás políticos? ¿Condenarán a algun ministro responsable?

¿Harán algo, en fin?

Mucho lo dudamos.

Que ¿por qué lo dudamos?

Porque de viejo sabemos que todos son unos farsantes.

ENRIQUE DE DIEGO.

LA POLITICA

Es ésta una señorona sin principios, sin conciencia y sin pudor. Lo único que le importa es alcanzar lo que se propone, sea el fin moral o material, sin reparar en los medios que tenga para ello que poner en práctica. El lema de los jesuitas: "todos los medios son buenos para llegar al fin", es el lema de todos los políticos. Empiezan prometiendo mares y montes, cuanto creen que desean los que tienen que elegirlos, para después hacer lo que les convenga, sin importadles lo que han prometido ni lo que dicen representar, terminando siempre por sostener ner que la salud del pueblo está en ellos, no en el pueblo mismo.. Domina constantemente en ellos el propio interés, personal o de partido. Hacer política quiere decir engañar a la gente con la mayor finura posible.

Y es natural. La política es el arte de gobernar a los pueblos, y para estos dejarse gobernar es necesario que crean en la existencia de poderes sobrenaturales, de individuos superiores, de gran potencia intelectual, capaces de regir a los demás, hombres que, como los dioses de las religiones, desde su alto sitial, promulguen las Tablas de la Ley, y definiendo lo que es el bien y lo que es el mal, impongan las reglas que deban seguirse en todos los momentos de la vida. Si no fuese por ellos, afirman, los pueblos vivirían todavía en estado salvaje.

Al pueblo ya le conceden demasiado honor dejándole elegir, al menos aparentemente, a sus gobernantes. Es éste un derecho que ha conquistado con sangre el pueblo, que sería demasiado peligroso quitárselo, y hay, por tanto, que dejar que lo goce. Y, ¿por qué no? Es fácil engañar al pueblo. Basta usar un lenguaje rimbombante, hablar mucho y no decir nada, alabar los mayores prejuicios del pueblo, presentar a los rivales en candidatura como egoístas y ambiciosos que no piensan más que favorecerse ellos mismos. os políticos dicen sólo verdades cuando se apostrofan unos a otros echándose en cara lo que verdaderamente son y para triunfar ponen al desnudo al adversario.

Un ejemplo de lo que son los políticos nos los han dado los cuerpos colegisladores de Washington al discutir la ley contra los linchamientos.

Se puede no tener confianza alguna en la ley, creer que sólo la educación acabará con los linchamientos, como así lo pensamos nosotros.. Pero si, por el contrario, se es partidario de la ley, si se cree que ésta es el cúralotodo para las llagas sociales (y así dicen creerlo los diputados y senadores sin distinción de matiz político alguno), el propósito de todo diputado y senador debería ser el de aprobar lo más pronto posible cualquier ley que tuviese por objeto impedir, o limitar al menos, los linchamientos.

En vez, a la ley en contra el linchamiento presentada por el diputado Dyer, del Missouri, en el Senado no ha hecho más que presentársele obstáculos de toda clase hasta que se ha logrado que al fin sea retirada. Se ha recurrido hasta al método aquí llamado "fillibustero", es decir, a presentar una tras otra observaciones, enmiendas, exigir el cumplimiento de todas las formas reglamentarias, pedir para la más ténue cosa votación nominal y oponerse a que ésta se haga si no hay al menos el cuorum previsto de la ley; en suma, empleando el obstruccionismo, impedir por todos los medios que se tienen a mano, que no son pocos, que el proyecto pueda convertirse en ley.

Y todo esto, ¿para qué? Lo han indicado ya diversos periódicos de las varias camarillas, echándose los unos el muerto a los otros. La mencionada ley, como tantas otras leyes, no tiene más objeto que poner en mal aspecto al partido rival. El Sud, gracias a uno de los engaños de la política, aparentemente es democrático. Según la historia, que a menudo es más mentidora que la novela, Lincoln libertó a los esclavos negros concediéndoles los mismos derechos que a los blancos; mas, a pesar de ello, en el norte y en el sud a los negros se les trata todavía como esclavos. Peor, puesto que no se les da de comer ni se les viste, y se les niega hasta el derecho de trabajar en la mayor parte de oficios, rehuyendo, además, los blancos todo trato y roce con ellos a no ser que los empleen como criados.

En el sud se les tiene separados en los trenes, en los tranvías, en los teatros, en todas partes, y con una estratagema les han negado el derecho a elegir representantes suyos para los puestos públicos. No les negaron el derecho al voto; pero como en este país sólo tienen derecho a ser candidatos los que determinan los partidos constituídos legalizados, para lo cual hacen éstos lo que llaman elecciones primarias, no se les deja tomar parte en éstas por no formar parte del partido donde no se les admite, y así el día de elecciones tienen que contentarse a lo más con votar a los candidatos escogidos por los blancos.

Siendo, como hemos indicado, el sud democrático, los republicanos defienden la ley para hacerse simpáticos a los negros, que es a quienes se lincha casi cotidianamente, y los demócratas la combaten porque de haberse aprobado levantaría en contra suya la ira de sus electores blancos, que son casi siempre a favor del partido democrático. Y de este modo, el linchamiento, esta vergüenza de América y de la humanidad, queda reducida a una cuestión de conveniencia de partidos, a un pasatiempo del Congreso.

Fijaos en lo qué dijo el representante Aswell, democrático: "Esta ley protegerá de la venganza popular a los asaltadores de mujeres. Aumentará el número de los delitos y el de los linchamientos también. Creyendo que el peligro de ser matados ha desaparecido, aumentará la criminalidad."

Ansoge, republicano, replica: "El norte y el sud verán con gusto la intervención federal para castigar los linchamientos. Los negros han dado un gran contributo a la guerra mundial y se les debe asegurar con una protección igual a todos."

Pero el proyecto de ley no tenía por objeto proteger a nadie, ni el de impedir el que fueran asaltadas algunas mujeres, ni que fueran castigados los linchadores. Unos y otros sabían bien que, con ley o sin ella, los linchamientos continuarían estando a la orden del día, porque ninguna ley se cumple cuando el sentimiento popular y el de los llamados sus representantes está en contra de ella. Y aquí, tratándose de negros, difícilmente se encuentra un blanco americano, y desgraciadamente pocos europeos también, que admitan que el negro es un hombre igual a ellos. No les juzgan por sus acciones; sino por el color de la piel. La bestia negra, como ellos la llaman, no merece (no paga, dicen ellos en su lenguaje mercantil), que se pierda el tiempo buscando la manera de tratarla como una persona. Los osos y los lobos no son traídos delante los tribunales para ser juzgados cuando han asaltado a alguna persona. Y los negros que se linchan, dicen ellos, no son mejores de los osos o de los lobos.

Y no piensan que con esta su creencia son precisamente los que convierten en feroces a algunos de los negros, al no verse considerados como hombres. Peor, no se les da pan y sí patadas. Si el perro, por cualquier razón, tórnase hidrófobo y muerde, se le dispara uno o más tiros para matarle lo más aprisa posible, sin persar en hacerle sufrir; al negro, cuando ciego por el odio, mata o intenta saciar su lujuria brutalmente con una mujer, después de torturarlo ferozmente, se le quema vivo.

A los negros se les obliga a vivir en barracones o cuchibiritriles, se les aisla como si fueran apestosos; se les tiene en las peores condiciones imaginables... y se pretende que sean buenos con sus verdugos.

No son leyes punitivas lo que se necesita, sino una buena educación, para los blancos y para los negros, y esto lo saben muy bien los políticos de todas tayas; pero la política es una alcahueta que debe hacer buena cara a todos, a los corruptores y a los prostituídos, para poder mejor explotar a unos y otros.

¿Cuándo el pueblo abrirá los ojos y mandará a paseo a todos los politicastros?

LIRIO ROJO.

Leed, difundid y ayudad a CULTURA OBRERA

PERIODICO DE, POR Y PARA LOS TRABAJADORES.

¡Luchemos..... Luchemos!

(A mi amigo y hermano de clase: A. Mori.)

"La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos" (1ra. Internacional).

Cada vez estoy más convencido de la necesidad de la lucha.

Los que somos víctimas del presente sistema social, que basado en el privilegio, permite el que unos vivan en la opulencia mientras otros sólo vegetamos en la más negra miseria, tenemos el deber (impulsados por una necesidad natural) de luchar contra las causas de todos los males que nos agobian.

Numerosos somos ya los que en las filas proletarias, e inspirados por la declaración de la primera Internacional, venimos haciendo lo que podemos en pro de nuestra emancipación. Cada día nuevos compañeros despiertan del sueño letárgico en que se hallaban, y estos a su vez, se adicionan a nosotros para combatir la tiranía.

La realidad de las cosas nos demuestra que nuestra propaganda, si bien aún es desoída por una mayoría de los trabajadores, es no obstante fructífera, y va, aunque despacio, abriéndose paso entre la gran masa de los desheredados.

Habremos de reconocer, sin embargo, que, a pesar del optimismo de muchos de entre nosotros, nos hallamos aún algo distantes de la realización de nuestro sublime ideal. La mentalidad general de la clase productora se halla todavía a muy bajo nivel, y no podríamos, aunque se nos presentara la oportunidad para ello, vivir actualmente en pleno y completo comunismo libertario, a bien sea en Anarquía.

Esta constatación que debería influir (y en muchos de nosotros ya lo hace), y servirnos de estímulo para luchar más tenazmente y ser más perseverantes, por cuanto que demuestra palpablemente la necesidad de ello, sirve, por el contrario, frecuentemente para desanimar a muchos compañeros, quienes ante las pocas posibilidades de un próximo triunfo, se sienten impotentes para seguir luchando, y se lanzan también al abandono, convirtiéndose en pesimistas, sin apercibirse quizás del mal que con ello causan, ya que "su pesimismo les conduce fatalmente a la resignación," como alguien ha dicho.

Es este un mal que nos urge combatir procurando no caer en tan lamentable como funesto error, al mismo tiempo que debemos mirar de sacar de él a los que ya hayan caído.

No debemos mirar la mayor o menor distancia que nos separa de la realización de nuestras aspiraciones. Pensemos sólo en que nuestra causa es la más grande y noble, justa y humanitaria; que es de imprescindible necesidad la abolición de la nueva forma de esclavitud; que es, en fin, indigno de nuestra época, la odiosa explotación del hombre sobre el hombre.

Pensemos esto; y, si además creemos necesario hacer algunas consideraciones acerca de la distancia que pueda separarnos aún del triunfo definitivo, o acerca de las posibilidades del mismo, las hagamos serena y razonadamente de manera que redunden en provecho de nuestra causa, y no que, por el contrario, sirvan para perjudicarla.

Indudablemente que nos falta mucho para llegar a donde deseamos. Pero, ¿no constituye esto de por sí una ineludible necesidad de luchar por ello?

¿No comprendemos que si no luchamos nos hacemos cómplices del presente estado de cosas, y dejamos campo libre a la tiranía, para que oprima inhumanamente a los trabajadores y asesine canallescamente a los que osan denunciar los atropellos e iniquidades que con nosotros están cometiendo a diario?

¿Y podemos nosotros sancionar todo esto con nuestra indiferencia, esperando supinadamente la venida de algún Mesías redentor?

Por otra parte, a pesar de todas estas razones, muchas veces tratamos de justificar nuestra indiferencia, invocando los muchos desprecios de que somos objeto por parte de los trabajadores inconscientes, y los oprobios que de los mismos recibimos cuando vamos exponiéndoles nuestras ideas.

Comprendo que todo esto—que es en parte cierto—nos sea un tanto desagradable y duro de aceptar máximo por cuanto que proviene de nuestros hermanos de infortunio, quienes deberían por el contrario, solidarizarse con nosotros. Comprendo esto; pero lo que no puedo aceptar en manera alguna es el que ello sea una razón suficientemente poderosa para justificar nuestro hastío y abandono en la lucha; antes al contrario, opino una vez más que esto justifica aún la necesidad de ella.

En mi concepto es ciertamente lamentable que tengamos que soportar injusticias de nuestros hermanos de esclavitud y es de desear que esto tenga un fin cuanto antes, pero, ¿cómo ocurriría esto último si no combatimos la causa principal?

La causa principal es, no cabe duda, el estado de inconsciencia en que nos hallamos los trabajadores y esto es necesario que los que seamos algo conscientes lo combatamos en la medida de nuestras fuerzas, procurando persuadir a los que obran mal, del error en que sin darse cuenta incurren.

No hacer esto, abandonarnos también nosotros, es igualarnos a ellos e incurrir en los mismos errores.

En lugar de abandonarnos con lo que no hacemos más que traicionarnos nosotros mismos, en beneficio exclusivo del enemigo y en detrimento de nuestra causa, sepamos pasar por alto todas esas pequeñeces, y aprovechemos el tiempo para hacer ver a todos quienes son los verdaderos enemigos y contra quienes debemos dirigir todos nuestros ataques hasta lograr eliminarlos.

¿Es que no sufrimos muchas más y mayores injusticias por parte de los capataces, de los amos, y de todos los defensores y esbirros del capital? ¿Y cómo pues detenernos a medir nuestras pequeñas faltas, cuando tenemos un enemigo común que se aprovecha de nuestras quisquillas para tenernos fraccionados, y por tanto impotentes para darle la batalla decisiva?

Comprendamos de una vez que de nuestra sólida unión consciente y fraternal depende nuestra emancipación.

Laboremos, pues, por nuestra capacitación, y unámonos fraternalmente todos los productores del mundo si es que anhelamos salir de nuestro estado de modernos parias.

En estos momentos en que la reacción se hace sentir en todas partes y que la tiranía se organiza con el fin de exterminar nuestras sublimes aspiraciones;—¡oh, ilusos!—(matarán los hombres, pero con ello no obtendrán otra cosa que el hacerse más criminales, y las ideas surgirán de nuevo más fuertes, más justicieras, en los corazones jóvenes que presenciarán el crimen y sabrán vengarle más tarde), en estos momentos en que el Fascismo, el Somatén, el Ku Klux Klan y las ligas patrióticas de todos los países se aprestan a acabar con los hombres que profesan ideales justicieros y redentores, ¿podremos nosotros pasar indiferentes?

¡No! Nuestra conciencia de obreros nos llamaría silenciosa, pero continuamente: cobardes. Un remordimiento interior nos acompañaría a toda hora, y ello no sería más que la voz de la conciencia que agobiada por el peso de nuestra responsabilidad, se rebelaría eternamente contra nosotros mismos.

Y esto no debe de ocurrir. No podemos seguir indiferentes.

Frente a la reacción mundial que desde algún tiempo se deja sentir, unámonos todos los proletarios y armémonos de la imprescindible arma que necesitamos para vencer definitivamente y que es "la conciencia proletaria."

De esta manera no se hará esperar el día de nuestra emancipación y nuestras concepciones libertarias se convertirán en una realidad grande y buena.

Para que así sea... para que cuanto antes podamos implantar una sociedad de amor y felicidad, libre de toda tiranía...

¡Luchemos, luchemos con constancia!

¡Luchemos por la Anarquía!

E. VIVAS.

(Del grupo "Nuevo Horizonte.")

Lorain, Ohio.

La oposición obrera en Rusia

A cuantos quieran conocer y analizar los problemas íntimos de la revolución rusa, la más grande tragedia que registra la historia, les recomendamos la lectura del folleto titulado **"La oposición obrera en Rusia,"** magistral trabajo debido a la pluma de Alejandra Kolontal, antigua ministra del Bienestar Público.

Todos los amantes del estudio de los grandes problemas humanos deben adquirir este interesantísimo trabajo.

Precio del ejemplar, 50 céntimos. De 50 ejemplares en adelante el 30 por ciento de descuento. Háganse los pedidos, anticipando el importe, a **Redención,—** Nueva, 4 (bajos), ALCOY.

INDAGATORIA.

Se desea saber el paradero del compañero Juan Torres Gómez, rogando el envío de esa a: SERAFIN HERRERA, S. A. L., 24 Cherry St., New York City.

Ecos de Allende los Mares

Desde España

España es indudablemente el país de los reveses. Los hechos recientes vienen a confirmar el pensamiento del jabalí mallorquín.

Los liberales suspendieron las garantías; los conservadores las levantan; los liberales dieron su aquiescencia en la política criminal desarrollada en Barcelona por dos hienas; los conservadores destituyen Anido y Arlegui; los liberales no destituyeron las juntas militares; los conservadores las disuelven. En fin, para qué continuar; los llamados liberales obran en conservador y éstos al revés. Pero todo esto no hace más que confirmar una vez más nuestras continuas afirmaciones de que los políticos todos son igual; en otros términos: "los mismos perros con distintos collares."

Después del levantamiento de las llamadas garantías, en Barcelona, se continuó asesinando a los compañeros militantes de la C. N. del T. Esto no podía continuar; el gobierno distituyó a las dos hienas que estaban al frente de aquella revolucionaria provincia. Desde que fueron destituídos Anido-Arlegui, no ha ocurrido en Barcelona ningún hecho sangriento; esto demuestra de una manera palpable e indiscutible que los únicos perturbadores que había en Barcelona eran los asesinos Anido-Arlegui.

En España, a raíz del desastre de julio del pasado año en Marruecos, se fundó un cuerpo de ejército llamado Tercio Extranjero. Este cuerpo, compuesto de voluntarios, gente de la más baja ralea social, reclutados, como se reclutan todos los ejércitos voluntarios del mundo, formó un ejército aparte del resto del mismo. Esta división se fué acentuando de una manera formidable en los últimos meses. La oficialidad del Tercio, compuesta de militares enemigos de la actuación de las Juntas de Defensa, acentuaron aún más la división.

En esta forma situada la situación no podía durar sin que viniese un rompimiento público, ya por parte de unos o de otros, y efectivamente, el jefe del Tercio fué invitado por las Juntas a que pidiese pase a la reserva y, por lo tanto, se separase **voluntariamente** del servicio activo del ejército. Este, que cuenta con el apoyo del rey y es uno de los favoritos del monarca, pidió el pase; pero al mismo tiempo publicó en la prensa de Madrid una serie de documentos demostrando la actuación de las Juntas. Este acto del jefe del Tercio que desde luego para hacerlo contaba de antemano con la más completa impunidad debido al favoritismo de que goza en las gradas del trono, produjo un gran revuelo y el consiguiente escándalo en lo que se ha dado llamar la "opinión pública". Los estudiantes, siempre dispuestos a promover algaradas, sobretodo en vísperas de vacaciones, con objeto de adelantar las mismas, promovieron manifestaciones en toda España, en contra de las Juntas.

Resultado de todo esto fué, que el Gobierno, que cuando los obreros protestaban contra las juntas por la intervención directa de las mismas en las represiones que viene sufriendo el proletariado español, no había hecho caso nunca, ahora, ante la protesta de la juventud estudiantil, se presentó al Congreso y disolvió de una manera terminante las Juntas Militares y los llamados Tribunales de Honor.

El último día, después del decreto, cuando parecía que la vida nacional iba a volver por su normal y pacífico cauce, un nuevo incidente ha venido a dar continuidad de las protestas estudiantiles. La policía de Madrid intervino en las manifestaciones de los estudiantes de una manera un poco menos suave de lo acostumbrado en estos casos, y para completarlo, un guardia de "seguridad" disparó su pistola hiriendo a cinco "pollos bien."

Simultáneamente se declaró la huelga estudiantil en toda España y una protesta ruidosa de todos los elementos del "orden" ha hecho coro a los estudiantes.

No es que me parezca mal la protesta y la petición de los estudiantes tiene mis simpatías. Esto es, la destitución inmediata del Director de Orden Público. Pero, ¿por qué no surgió esta protesta cuando se han venido imponiendo quincenas repetidas a los trabajadores por profesar distintos ideales políticos? ¿Por qué cuando los anarquistas y sindicalistas, a pesar del levantamiento de suspensión de garantías, hemos sido maltratados en las comisarías, y deportados de una parte a otra, sin más motivo que el capricho de Millans? ¡Ah!, es que entonces se trataba de carne plebeya y las costillas de los "pollos bien" no se sentían de los golpes. Pero la cuestión ha variado cuando un guardia en contra del criterio de sus superiores, disparó contra una manifestación; si se hubiera tratado de nosotros, nada hubiese sucedido, pero la cuestión cambia cuando se trata de los hijos de los poderosos, y, por lo tanto, exigen responsabilidad.

Después del anterior suceso sangriento, que yo soy el primero en condenar, el Gobierno, queriendo dar una satisfacción a los estudiantes, ha retirado la fuerza pública y las manifestaciones estudiantiles se han sucedido unas tras otras adueñándose de Madrid, sin que nadie les haya impedido el menor exceso.

Ayer, después de cuatro días de lo que podríamos llamar "juergas," el Gobierno ha declarado que ya no permitiría más manifestaciones que aquellas que se pidiese permiso. Así es que ha terminado el alboroto y todo vuelve á su normal cauce. Cuando lleguen estas líneas en América, España habrá cambiado seguramente de Director de Orden Público; otro en su lugar ocupará el puesto y mientras se contente en pegar a los obreros, nadie dirá nada; pero que intente oponerse a lo que quieren los poderosos y correrá igual suerte que el funesto Millán de Priego.

Hoy han empezado las tareas del XV Congreso de la Unión General de Trabajadores. En mi próxima daré cuenta detalladamente de dicho Congreso.

ARNALDO.

Madrid, Noviembre.

Desde Europa

Decíamos en la última que el mismo día la Unión Anarquista francesa hacía una demostración en París por la amnistía y que había sido prohibida.

A pesar de esto, se intentó una demostración por los boulevares, pero la policía numerosa, a medida que se acercaban al sitio de concentración los atropellaba.

Le Temple, órgano de la Confederación de los renegados, que nos da cada momento el retrato del excerillero Touhaux, para que veamos que no enflaquece con su labor de auxiliador del régimen capitalista, dió la noticia como cualquier periódico burgués. "Habiendo la Unión Anarquista pretendido una demostración por la amnistía,—como si la amnistía no les interesara,—que fué prohibida, y pretendiendo no obstante celebrarla, la policía disolvía los manifestantes a medida que llegaban, haciendo una cuarentena de detenciones y manteniendo 11." Es palabra más o menos lo que decía. **Le Journal du Temple**, diario socialista independiente, por cuya independencia ha sido expulsado del Partido Comunista, daba la noticia de otra manera.

Bajo el título: "El tabaco aumenta" (En Francia se llama pasar a tabaco cuando los detenidos son maltratados), se explican las detenciones y que fueron bárbaramente maltratados los detenidos.

En el último número de **Le Libertarie**, que supongo habrán recibido, pues yo mismo he pedido a su administrador Content, que os lo envíe, en su primera plana aparece un artículo **"Las cámaras de tortura de la policía judicial,"** en que relata los procedimientos inquisitoriales que se han empleado con un tal Vlachos para hacerlo declarar autor de actos no cometidos declarados ante el tribunal y de un tal Cuvillier que con martirios se le hace autor de la violación y asesinato de una niña. Como que aquello de que toda España es Montjuich es incompleto y por lo menos debiera agregarse "y Francia."

Parece mentira que en 1922, pueda descenderse a grado tan bajo de martirizar a las personas para que se declaren culpables de actos que a la policía—de lo más bajo de la sociedad,—se le antoje.

Y si uno no se declara autor. Vlachos lo ha dicho al tribunal: "Si yo no hubiera declarado, a este momento estaría muerto."

¡Oh, esta sociedad está perdida!

La Justicia, lo que debiera ser más sagrado, ejercida por malhechores, ladrones, asesinos... Tapemos las narices....

* * *

Mientras en Ginebra se reunían los representantes obreros de esa comedia que engendró el tratado de Versalles y que dirige el socialista y exministro de municiones Albert Thomas, y Touhaux disputa una vicepresidencia de ese cadáver emancipador, los suizos se retiran porque no los han prodigado los elogios que esperaban, y los alemanes, porque no conocen al alemán una tercera lengua oficial, y donde el Largo Caballero de la **Unión General** española habla por primera vez que sepamos en reuniones internacionales, a pesar de haber asistido a muchas, lamentándose de la mala fe patronal y gubernamental al respecto las ocho horas; la cámara francesa aprueba por 368 votos contra 182 el decreto Rio, subsecretario de la marina mercante, que impone a los marinos doce horas de presencia.

Aparte que esos señores cuando trabajan es para hacer mal, puesto que como diputados perciben 27,000 francos anuales, tres veces y algo más que los marinos, ¿por qué no dan ellos el ejemplo?

* * *

La Unión Anarquista tendrá su Congreso los días 2, 3 y 4 de diciembre próximo en la Maison du Temple, de Levallois. No serán admitidos los que no admitan la organización.

Los temas presentados hasta la fecha son los siguientes:

1ro. Organización práctica de las anarquistas.

(a) Nacionalmente.

(b) Internacionalmente.

2do. Los anarquistas y la organización sindical.

3ro. El rol—la labor—de los anarquistas en la revolución.

4o. El rol de la prensa regional anarquista.

La correspondencia al compañero Haussard, 69, Boulevard de Belleville, Paris (XIe).

* * *

Debería extenderme sobre Inglaterra, hacer la historia de los Dardanelos que ha hecho caer al brujo Lloyd George, pero es tarde y veo que me hallo en la cuartilla 10.

Diré que éste, quien parece todo lo ha hecho al revés, se defiende como el gato apurado tripa arriba. Todas son promesas incumplidas, no le avergüenzan y es la verdadera conducta de los políticos. Hoy hace blanco, mañana negro, sin que por ello crea contradecirse. Nunca la corrupción llegó a tales proporciones.

Empezó el ministro por negociar las acciones Marconi "para dejar algo a sus hijos." Fracmasón con Northcliffe, éste aprovechó la ocasión y se sometió a él por el silencio, sobre esa sociedad, en la prensa conservadora. Así llegó a presidente testaferro; pero así que pudo, dejó la testaferría y se enemistó con el que este borrachín de Julio Bonafoux llamó "Napoleón del periodismo."

Acabada la guerra en teoría, no fueron los soldados que derramaron su sangre ni los obreros que trabajaron las municiones que la ganaron. Como Caligula, se creyó Dios fué quien lo hizo todo. Así sus tratados resultan cosas de dementes. Sólo le faltaba enamorarse de un caballo.

Pudo ser grande, él se lo creyó y se lo cree, pero la historia lo pondrá un día como muy pequeño...

Y los locos no pueden ocultar sus locuras y sus instintos. Hizo un tratado secreto y luego lo vende. Claro que nadie nos garantiza que esta mercancía no es falsificada. Prometió a los pueblos el derecho de gobernarse y les impuso un gobierno.

Aprovecha la borrachera patriótica para hacer elecciones y crear una Cámara de aventureros y favorecidos que aprobaran sus locuras. Daría tierra a los soldados, casas a los obreros; el Kaiser sería castigado en Londres... ¡qué de promesas...!

Pero de locura en locura llegó más allá de la línea....

Impidió la locura de Poincaré que quería los soldados africanos llevasen la **civilización** más dentro en Alemania y Poincaré le pagó oponiéndose a su aventura en Asia.

Caro que aquí le tenemos testaferro del griego Basil Zaharoff, que se dice el más rico del mundo, que, fabricante de municiones, alimente más guerras.

.....

En fin, fué tan lejos que escandalizó al mundo y a los ingleses que no les conviene que el fuego de Chanak se extendiese a la India, Egipto, Africa, etc., y tuvo que dejar el poder.

Sin embargo, se defiende, y como su sucesor es un becerro de oro y él no deja de ofrecer y es más pillo que su rival, y a estos alimentados con leche de vaca les gusta gentes así, es probable que pueda meter en aprieto al millonario canadiense.

En fin, acaso volvamos.

¿Aquí hablar dee Italia?

Parece mentira que los pueblos puedan recular así. Los bárbaros son los amos... Y éstos bárbaros, que son un peligro a la paz interior y exterior, son alabados por la prensa capitalista y conservadora de todos los países.

Mi opinión, no obstante, es que el fascismo ha llegado a lo último y está condenado a la impotencia.

Su programa es irrealizable. Un golpe de locura pudo hacerlo amo; pero eso no basta. El no puede ni dar a los explotadores tranquilidad y pan al pueblo. Pronto las disenciones y los desengaños tomarán su plaza.

Su programa interior es de guerra civil, exterior es de guerra también. Los tiempos de Syla, Pompeo, César... son lejos. No toda Italia es el fasciamo; y aunque no fuera, sería impotente para realizar el programa exterior.

La Dalmacia, Fiume, Tripoli... es demasiado... Recuerde que la Tripoli costó a Italia en poco tiempo 20,000 soldados, porque los soldados no son hombres, aunque lo parezcan. Son como los monos con pantalones y camisa negra, puestos derechos...

Quisiéramos tratar el hecho psicológico para deducir las causas que han contribuído a que la clase obrera italiana caiga tan bajo; pero esto nos llevaría hacer ésta interminable y carezco de tiempo.

Ya veremos si podemos estudiarlo otro día.

* * *

De España he recibido una circular anunciando la próxima aparición de "El Sembrador," revista de 16 grandes páginas de arte, crítica y ciencias sociales, que editará mensualmente un folleto.

La dirección es la misma de **Nueva Senda**, que creemos suspendida: Pizarro, 16, bajo, Madrid.

Y creo que por hoy basta.

Un corresponsal europeo.

Londres, Noviembre 5 de 1922.

Desde Rusia

Ante todo, un saludo a todos los compañeros de batalla: yo, como siempre, dispuesto al combate por nuestro noble ideal que, como hombre consciente, estoy siempre dispuesto a darle la vida. ¿Que importa vivir si uno es un esclavo? ¡Oh, no; es mil veces mejor luchar en el campo de acción, sin desmayo alguno, que el fruto ha de verse algún día! Yo hoy, ¡triste de mí!, me hallo separado del campo de acción. Mi lucha es comer y dormir, cargado con el sentimiento de no poder hacer propaganda por el ideal; pero albergo una esperanza: es que la semilla por mí sembrada en el campo de la lucha algunos seguirán cultivándola. Son ya muchos que saben que nada se puede perder en la lucha, mas que la miseria en que se vive, habiendo ante ella la muralla que durante siglos sirvió de resguardo a los tiranos, que si conseguimos derrumbarla, pasaremos al mundo de la libertad.

Yo hoy me considero un miserable aquí en este rincón del mundo. No creais que estoy disfrutando de algún placer. No, sigo siendo la víctima de siempre. Es mi destino. No estaba bastante preparado para este viaje, y no he traído lo que se necesita. Ya me lo suponía, pero como no me gusta vivir de limosna, acepté buenamente vuestra asistencia, y parte de lo que he traído no sirve para esta temperatura y estoy falto de muchas cosas. Los demás aquí todos tienen lo necesario, porque estaban preparados. Yo estimo en mucho en lo que ayudasteis y me duele tener que pediros más. Mi atrevimiento será mucho; mas necesidad obliga. Desearía que si algún compañero consciente pudiera deshacerse de alguna ropa, sobre todo zapatos y sobretodos, que los empaque y mande a mi nombre a la oficina de Kuzbas, 110 W. 40th St., New York, para que me los manden a mí aquí. No os podéis dar cuenta de lo que es estar sin ropa en punto tan terrible como éste, y el que lo haga piense que no sólo ayudará a una víctima; sino a muchas que estamos haciendo aquí cuanto es posible para hacer rodar las ruedas que produzcan combustibles.

Aquí no se puede comprar nada, porque no hay nada. Esto es como un desierto. Monte y siempre monte. Se vive como un salvaje, alentados por una gran esperanza: la que dentro de un año va a ser esto un antro de producción, por ser este un territorio muy rico. Se tienen ahora preparados 3,000 acres de tierra para el año que viene y las minas de carbón están mejorando mucho. Hoy no se puede vender ni comprar nada. Hay que esperar un par de años; pero os puedo asegurar que este punto ha de ser un grandioso centro de producción, por ser administrado por el Soviet y no tener que pagar sueldos. Todo individuo está obligado a trabajar, y si no lo hace no come. Todo trabajador es un miembro de la colonia y no hay privilegios de ninguna clase. Todo miembro tiene voz y voto. Esta colonia es una Unión Industrial; sus bases son las más perfectas del mundo, porque ningún empleado maneja el miserable dinero. Hay aquí una planta química que costó a una compañía belga 6.000.000 de pesos; hoy está en manos de los trabajadores. Esta planta está ahora sin movimiento; pero de seguro que dentro de dos meses no quedará rueda que no funcione.

El sistema de trabajo es que cada uno trabaje cuando le convenga; pero tiene que probar que ha trabajado su día. Cada uno es capataz en su trabajo; pero hay expertos que examinan siempre el trabajo. Estoy trabajando en el taller de mecánicos, del que soy un experto y miembro de directores de mecánicos. Hay varios rusos trabajando que comen aparte. Reciben un tanto de harina y otras cosas. La comida por la mañana se compone de "mosho" y café; durante el día siempre un revoltillo de habichuelas. El pan es negro como el carbón; no lo hay blanco. Yo me acostumbro a todo esto. Los nativos son de raza blanca y gente muy buena, dispuestos a morir por la bandera roja. Precisamente esta carta está escrita bajo la bandera roja del taller.

No creais que no hay envidiosos contra el Soviet; pero os aseguro que están bien guardados. Debo añadiros que los rusos viven en muy triste miseria; casi van todos descalzos y casi desnudos; pero están dispuestos a morir por la bandera del trabajo. Que no se les hable de trabajar más bajo el sistema capitalista. No creais que existe el capital, no; este es un sistema provisional, y este país será el fundamento de una grandiosa revolución que ha de ser como una ola arrolladora que no dejará en pié al malvado capitalismo.

Os mando algún dinero ruso. Fíjate que alrededor hay un letrero que dice: Trabajadores del mundo, uniros.

Os tendré de tanto en tanto al corriente de lo que aquí suceda.

Vuestro y de la revolución social,

RAMON FERNANDEZ.

Kemirobo, Siberia Rusa, 3 Sept., 1922.

¡SOLIDARIDAD

En fecha 4 de diciembre, el compañero Manuel Rey nos comunica que su sentencia fué conmutada a condición de ser deportado a España, y que piensa salir en libertad provisional dentro unos días. "Pararé en Kansas dos o tres días y después iré a Nueva York. Al cabo de los tres meses de libertad provisional que los señores de Washington me permiten, tengo que presentarme a los oficiales de Ellis Island para el destierro en España, y lo haré. Me arreglaré lo mejor que pueda. En el presente no tengo dinero ni para pagar mi pasaje a New York. Recibí $25 del Workers Defense Union y éste es todo mi capital. Espero que los compañeros me ayudarán a resolver este conflicto."

¿Cómo no? ¿Quién, pudiendo va a negarse a proporcionar a nuestro compañero cuanto necesite para poder seguir su obra propagandista en España? El compañero Rey es una de las víctimas de la locura guerrera. Fué arrestado en el estado de Nueva York para ser deportado, incluído en el proceso de los I. W. W. y condenado a veinte años sólo por su comportamiento altanero durante el proceso, ya que sus actividades fueron las de ser secretario de la local del Transporte Marítimo de Filadelfia algún tiempo antes de ser arrestado sin que por ello se le pudiera acusar de nada.

Nos parecería hacer una ofensa a nuestros compañeros el recomendar que en este momento no se olvidara al compañero Rey. Así que, sin más palabras, el que pueda ayudar a Rey no tiene más que dirigir a CULTURA lo que para él pueda, que nosotros se lo entregaremos.

HORCAS CAUDINAS

Ante las horrorosas medidas adoptadas por los sicarios cuarteleros de la España mediocre, la acción se impone. La España de los conventos, frailes, monjas y curas; la España de los tormentos sin límites; la España de las cárceles y del garrote, de la idiotez de los hombres con mando, de los políticos cómplices y consentidores de la brutalidad; la España que representa un anacronismo, tiene ante sí otra España también, la de los revolucionarios de temple. El escenario para ambas partes ha sido sobre todo Barcelona.

Desde el redactor de CULTURA OBRERA hasta otro buen número de compañeros esparcidos en distintas partes del globo, allí han cultivado sus cerebros y templado sus ánimos netamente revolucionarios. Estos hombres, educados a la vera de Lorenzo, de Pellicer, de Tarrida del Mármol, de López Montenegro, son del temple del acero toledano. Muertos unos, deportados otros por la reacción sin entrañas, otros, como Mella y Prat, manteniéndose allí frente a los bárbaros con escapulario, han demostrado que son hombres, no tránsfugas.

La reacción de un Cánovas no pudo vencer a los libertarios; nada pudo tampoco más tarde el terror de un Maura secundado de La Cierva, que de cierva nada tiene; como tampoco nada han podido los dos monstruos, los más brutos y más infames habidos desde que el mundo es mundo: Anido y Arlegui.

Hemos leído algo de los tiempos en que existió públicamente la Inquisición en España y no hemos hallado en sus relatos jamás la caza al hombre, ni la ley de fuga. Pero a todo puerco le llega su San Martín.

Las ideas de amor y fraternidad siguen triunfando por encima de todas las salvajadas. El grito de Germinal, lanzado desde las gradas del patíbulo por Angiolillo, ha dado sus frutos.

Las horcas caudinas han continuado funcionando y ante ella pasaron alteros los hombres de ideas. Las cárceles están llenas de compañeros, mas la propaganda para libertarlos no ceja ni parará hasta lograr su objeto. Secundémosles. Anido y Arlegui han caído ya; hagamos que las puertas de la cárcel sean abiertas para que salgan, cuanto antes, los compañeros que en ellas están. Se necesita acción y ésta no ha de faltar.

Hemos de hacer que caigan para no levantarse más, los lacayos, aduloneS y guardias del capitalismo, los mercenarios de la pluma, de la cruz y del poder, los fomentadores de las horcas caudinas.

R. LONE.

Steubenville, O.

En el Campo del Trabajo

PARA FOGONEROS

Con la reaparición de CULTURA OBRERA, tienen los trabajadores del mar un paladín defensor, y sus explotadores un látigo que a éstos últimos apalea.

¿Quién no conoce a CULTURA OBRERA? Y no CULTURA, pero a quienes como antes, impulsan la máquina educadora haciendo cerebros cultos dignos de ser hombres y no parias; repito, ¿quién no les conoce?

Hay muchos trabajadores del mar que sí les conocen, que saben su modo de ser, que tienen fé en lo que dicen tener, porque si no, jamás proseguirían en la obra. Porque, díganlo cuantos durante los años de 1911 hasta la fecha conocieron a éstos compañeros: ¿cuáles fueron las ventajas económicas que han hecho? Ninguna. Ni quienes por odio y mala fé les levantaron calumnias pudieron demostrar que estaban ciertos en lo que decían, ni los primeros cesaron un instante en su trabajo cuotidiano en pro de la emancipación de su clase, la vilipendiada, la por todos aquellos burgueses y semi-burgueses, despreciados, esa masa cefálica cubierta por una epidermis y que la unica arma, la cual esgrimen estos buenos camaradas), para poder hacer desaparecer esa película que cubre sus instintos de razonamiento, es la cultura.

Y, ¿qué es cultura? Tengo un diccionario a mi izquierda; le ojeo y veo la etimología y definición de la palabra "cultura." Pero permitidme, queridos lectores, que antes de daros esa aclaración os entretenga unos segundos en haceros un pequeño relato.

Hallándome yo en Norte América, veía muchos leer este semanario, cuando era "Cultura Proletaria" y cuando apareció como CULTURA OBRERA. Mostraban una grande ilusión, parecían hambrientos que devoraban la presa que tenían en sus garras. Unos, los más cultos (al menos así lo creo), principiaban por la primera plana, y después de leer lo que llamamos artículo de fondo, repasaban todos los demás; otros se lanzaban a la Crónica Semanal de los fogoneros y allí se saciaban leyendo atropellos y semi-salvajadas que se hacían obreros a obreros, y otros hacían un repaso ya por hacer ver o por lo que fuese, y si en cuarta plana había algo de "estaca", hacia allí se inclinaba su vista, y si no al bolsillo. Hacíase una colecta Pro-Cultura; todos, pero todos donaban su óbolo; no había mala fé, buen sentimiento, no había interés en cantidades, "hay que dar para la "Cultura", se decía. Sucedía que para la mayor parte de éstos, todos cuantos periódicos venían de España u otra parte y se repartían, fuesen de idénticas ideas o viceversa, para ellos siempre era CULTURA. Hízose, pues, popular la palabra "cultura" sin conocer el sentido etimológico. Y esto es lo que no debe de seguir siendo. Hay que hacer cultura por medio de las letras, pero definir comprensiblemente lo que es cultura.

Y por eso recordándome de esto, digo: y ¿qué es Cuttura? Y ojeando el diccionario me dice así: **"Resultado o efecto de haber ejercitado concienzuda y fructuosamente el hombre sus facultades intelectuales en cultivar los conocimientos humanos, aplicándose al estudio de las ciencias y de las artes."**

He aquí lo que es, mejor dicho, el sentido de la palabra Cultura. Cultivar el terreno, hacer que produzca, que de fruto, pero un fruto saciable, sabroso. ¿Qué es lo que hace el campesino en el campo, sino cultivar las tierras, trabajarlas en sus épocas para hacer que éstas den las mieses que se siembran? He ahí el cultivo de la tierra y así es, debe ser, el del cerebro humano.

Pero nos queda una cosa que el diccionario no nos la ha explicado, y razón tiene al no poder explicárnosla, ya que el sentido de una frase no tiene que ver con el sistema de una cosa. El diccionario nos dió la definición de la palabra "cultura," pero como todo lo que da la Madre Tierra es producto de la misma, los campesinos están para cortar de raíz las malas hierbas, la cizaña que destruye las mieses. En este caso, pues, vivimos en un sistema en que existen, contra las leyes naturales, dos clases: la obrera y la burguesa, la productora y la parásita, la cultivadora y la explotadora, y he aquí que debido a esta desigualdad es preciso aclarar qué clase de cultura, digamos de instrucción educativa, debe de llevar la primera de estas clases.

La cultura o resultado de cultivar los conocimientos humanos en un estado burgués es una, y la educación obrera ha de ser otra. Y entendámonos que no hay más definición de lo que es "cultura" que la que nos da el diccionario, ni yo considero que pueda haberla. Pero, como he dicho, al haber dos clases, tiene por órden natural que cambiar también la manera de cultivar el cerebro humano obrero. ¡Triste es tener que poner "humano burgués" y "humano obrero", pero, quien no puede hacer otra definición más clara, tiene que conjugarlo así!

Por lo tanto, entendidos de lo que es y debe ser "cultura," no precisamos decir cuál es esa cultura que deben observar y llevar dentro de sus "conocimientos humanos" todos los trabajadores y en particular los obreros del mar.

Quienes somos obreros, lo sabemos; que somos los factores de este sistema en que vivimos, también lo sabemos; que la tierra, el mar y el aire de por sí no produce ni transporta sin la mano de obra, no lo ignoramos. Y después de saber esto y ver en qué estado vivimos y en el que viven otros que no producen ni transportan, nada más lógico, nada más natural que adoptar ese resultado fructuoso de cultivar los conocimientos humanos aplicándolos en pro de una causa justa y natural como esta de "todos para uno y uno para todos."

La Naturaleza no ha creado privilegios. Estos fueron puestos en práctica por unos cuantos astutos que hoy se llaman privilegiados, y si no, preguntémoles a un hacendado quién le ha dejado sus haciendas y comenzará con su padre, seguirá con su abuelo, y así sucesivamente, sin saber a qué fin puede llegar. Mas lo que puede afirmarse, y esto es aún de ayer, que fueron individuos que se apoderaron de tierras que ellos no podían cultivar y en su "nombre" las daban a cultivar por pago de un diezmo anual. Otro ejemplo; preguntad a un campesino que tenga una finca y que por abandono o confianza deje pasar tres o cuatro años por su finca a otra cercana a la suya, y que el otro se tome posesión de aquella servidumbre, y veréis que os dirá "que nada puede hacer, que perdió todo el derecho de privarle el paso." Así se posesionaron de las tierras los hacendados, así se crearon privilegiados en todas las industrias desarrolladas.

He aquí la cultura a seguir; hacer comprender esta desigualdad social, el por qué de estas castas privilegiadas, las causas de nuestra miseria, luchar por el mejoramiento moral como material. A eso comprendo viene CULTURA OBRERA: a cultivar, a sembrar, a esparcir el grano, la semilla, a abonar las tierras que están en campo y que sólo producen abrojos y espinas.

¿Habéis leído, queridos fogoneros, "Razonamientos, no Declamaciones," que apareció en el No. 2 de CULTURA? ¿Lo habéis estudiado? ¿Entendisteis su contenido? ¿Sí? ¡Ojalá así fuese!

Rasgué estos renglones para vosotros, porque sé lo que es la vida abordo de los barcos, porque pasé mis malos ratos, porque sufrí las villanías de unos y vejaciones de otros, porque conozco los trastornos e incomodidades del marino, y porque también conozco algo más, que en precedentes artículos pienso deciros.

Con la reaparición de CULTURA OBRERA,—repito mis primeras líneas,—tienen los trabajadores del mar un paladín defensor, y que sea este paladín como un rayo fulguroso que destelle una nueva era educativa en pro de la emancipación proletaria. Aunque lejos de vosotros, pero pendiente de estar a vuestro lado de nuevo, os auguro un progreso, pero que sea con más cautela que hasta la fecha, es decir, que no creais ser los fuertes por vuestros brazos hasta que seais fuertes de vuestro cerebro. El brazo y el cerebro deben ir unidos, el uno para deshacer, el otro para edificar. He aquí lo moral y lo material.

PAZOS.

Falsarios

Nos extraña y nos indigna, poniendo nuestros nervios en tensión que el elemento que hasta ayer gritaba desaforadamente contra todos los regímenes que afianzaran su estabilidad en la mentira y el error, sean hoy los primeros que pongan todo su valer,—si es que algo valen,—en hacer que la crédula imaginación de los trabajadores dé crédito a patrañas que lo que hacen es distanciar el vínculo de solidaridad que debe existir entre la clase trabajadora.

Pero los servidores incondicionales de la clase capitalista, que lucían no ha mucho un vestuario rojo como las llamas de un incendio, resultan abyectos y bajos cuando tienen la desfachatez de querer eclipsar algo de lo poco que en Norte América no ha perdido aun de vista su misión histórica: la de abolir por completo el sistema capitalista, organizando la producción y el consumo de manera que esté garantizada la vida del individuo y de la sociedad.

Esto lo digo, porque en el órgano de la Federación Americana del Trabajo de P. R., se acusa de "Rompehuelgas Comunes" a la organización de los Trabajadores Industriales del Mundo. ¡Qué sarcasmo!

Con qué facilidad y descaro se miente a larga distancia, y ante un pueblo que padece los efectos del coloniaje, impresionable, dispuesto siempre a estrangular al que objete algo contra su vil y despreciable idolatría.

Pero, los "sapos del pantano" que a fuerza de gritar les han dado unas cuantas mamaderas públicas, demuestran en su órgano de complicidad que un connubio vergonzoso con el gobierno americano es lo que les ha proporcionado la oportunidad de disfrutar de algunos empleos.

Conocemos muy bien quiénes son los "rompehuelgas comunes" y quiénes, a sabiendas e hipócritamente ha malversado las energías del trabajador.

Afortunadamente, una y otra organización están definidas. Preguntad ante el mundo consciente quiénes son los "rompehuelgas comunes" y tendréis que bajar el rostro avergonzado, si es que os queda alguna vergüenza, señores de la American Federation of Labor.

Con la mentira y el engaño triunfaréis momentáneamente, pero vuestro triunfo será efímero y pronto desaparecerá dejando paso a la verdad que no habéis ni podréis destruir.

M. GARCIA.

LA TERRIBLE ENFERMEDAD

CULTRA OBRERA se haya atacada de la terrible enfermedad del déficit, lo cual no es estraño en la prensa obrera.

Los compañeros de esta localidad, para hacer que desaparezca el déficit, hemos organizado un gran Baile y Drama "El Lobo", original de Joaquín Dicenta, que tendrá lugar el 1ro. de Enero, desde las 4 p. m. hasta las 12.

Conste a los compañeros de otras ciudades de los Estados Unidos que el elemento de habla española en esta localidad es sólo un átomo en relación a otras ciudades importantes. ¿Qué hacen los compañeros de Nuew York, Filadelfia y de otras localidades? ¡Por qué no toman estos procedimientos? Hace falta actividad; menos hablar y más hacer; es un bochorno que habiendo en Estados Unidos aproximadamente medio millón de elemento de habla castellana, no pueda publicarse un periódico de doctrina y de combate. Hay que renovar; lo moderno es lo más práctico. Yo creo que celebrando veladas, bailes y funciones teatrales, serían mejores iniciativas que la antigua colecta. Principalmente los compañeros de New York, si no toman estos procedimientos es que están atacados de flojera.

Comité Pro-Literatura Moderna.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK.

Recolectado en el local de los L. W. W. del South 1.74, A. Agosto (a) El Chiquito 25, Angel Blanco, Texas, 1,00. Total 2.95.

Recolectado por Bermúdez en el West.

Un compañero 25, E. Muñiz 25, Francisco Moll 10, Nemesio Ramirez 10, Vicente 10, M. Lloret 25, Feliciano García 25, José Marante 25, Antonio Longueira, 25, Vizcaya 50, Juan Yilobre 50, Vicente Gil 50, Bilbao 25, J. Pozo 25, Ceso Vila 10, Chilé 25, Juan García 25, José Romero 25, Secundino Moscoso 10, Babe 25, M. Dapena 25, Un compañero 25, A. Castro 10, C. Fernández 10, J. Fernández 10, Constantino Martinez 25, J. Lorenzo Fernandez 10, Villjas 25, Basilio Ribera 15, A. Minondo 25, Francisco conselo 25, Graciano López 25, Domingo Bustamante 10, Agustin Madrid, 10; Chale Aliche, .05; Manuel Ojen, .05; Un compañero, 15; Un compañero, .06; Sebastián López, 10; Andrés Romero, 25; C. Fernandez, 26; José Vazquez, 10; Ponte, 25; José López, Juan Rios, 20; M. Santos, 25; Joaquín Ramirez, 10; G. González, 25; Uno, 25; Ramón Casal, 25; Un compañero, 05; Un asturiano, 15; José López, 25; Juan Díaz, 10; Maceira, 25; Jesús Fernández, 25; José Bernard, 25; Un compañero, 10; José Prado, 10; J. López, 25; B. Eiroa, 10; Garrean Pequeño, 25; José Catrufe, 25; E. Lago, 25; Nicolás Roel, 25; José García, 10; Ramón Pardo, 25; Un Martir, 25; Garay, 25; A. D., 25; V. R., 25; Guillermo Losada, 10; Rafael Castro, 25; Jaime Charles, 25; Benito Montero, 25; L. González, 25; José Alonso, 20; F. Rodríguez, 10; A. Eira, 25; Manuel López, 25; Antonio Pérez, 15; José González, 25; José Quinones, 10; Un obrero, 05; Guillermo Sánches, 10; Un compañero, 05; A. Cuña, 25; Leonida, 10; Chohe, 10; D. Gómez Mereque, 25; A. Torres, 25; Antonio Sas, 25; José Sánchez, 50; José Vázquez, 15; Juan Fernández, 25; Manuel Golan, 25; J. Siso, 10; M. C. P., 10; R. Pita, 25; Balbarra, 10; Embolado, 10; Gómez, 10; A. Fernández, 25; Pedro Muñoz, 10; Atudillo, 25; Silverio Claro, 15; Luis Mellan, 25; M. Suarez, 10; G. Roma, 05; Manuel Sabio, 25; Bernardo Pan, 20; Juan Carro, 25; A. González, 25; Juan Concheiro, 25. Total, 22.25.

Recolectado en el South por Sugadi.

Jesús González, 80; Uno sin nombre, 10; Un Positivista, 25; Uno, 25; Un obrero, 10; Felix Monzano, 25; Manuel Mier, 10; Un Compañero, 10; Eusebio, 10; Emilio Gutiérrez, 10; Verao, 10; Leonardo Gutiérrez, 10; Rogelio Mier, 05; José Teijeira, 25; Un compañero, 50; José González, 25; Manuel López, 50; M. Bermúdez, 25; Benito Canay, 25; Un compañero, 25; Un compañero, 50; M. A., 25; Manuel Negreira, 20; Díaz, 30; Un compañero, 10; F. R., 10; Francisco Estévez, 10; Un compañero, 05; Emilio González, 10; Marinero, 05; José Bavio, 25; R. Seco, 10; B. Gómez, 10; Un compeñero, 05; Un cualquiera, 10; Un cualquiera, 25; Barbería Valencia, 25; Eduardo Pastoriza, 25; Outeda, 25; J. M. Sar, 25; Manuel Castro, 25; José Fernández, 25; José Lado González, 25; Manuel Perez, 25; J. Casal, 10; José López, 10; José Rodríguez, 10; M. D., 10; Un compañero, 10; J. Grusta, 10; Un compañero, 05; Vicente Rue, 10; Pedro Catala, 10; Juan Sánchez, 20; José López, 10; Salvador Salot, 50; Arsénio López, 25; Ricardo San Gillen, 10; Uno cualquiera, 10; Romero, 05; Pardo, 25; Un compañero, 10; Rey Belgica, 10; S. Gray, 10; Un compañero, 10; Un compañero, 05; Un compañero, 10; Un compañero, 10; Un compañero, 05; Ignacio Amondo, 25; José Sifre, 25; José Filiol, 05; Miguel Nogueira, 25; Nueva España, 25. Total, $13.45.

S. S. Rowan.

M. Montero, $1.00; M. Dapena, 50; A. Otero, 50; S. Pacin, 25; Y. Ramos, 25; M. Boutoreya, 25; R. Rey, 50; M. Porriños, 50; I. Castro, 25; M. Sánchez, 25; C. Santos, 25; A. Blanco, 25; I. Mon, 25; I. Martínez, 25; M. Dapena, 50; G. Porto, 30; A. Martínez, 30; M. Martínez, 50; I. Viero, I. García, 25; I. Pérez, 25; I. Barral, 10. Total, $6.70.

$3.35 Pro-Cultura Obrera.

$3.35 Solidaridad.

S. S. Vassary.

A. Gusto, 0.50; A. Cupeiro, 50; Rodríguez, 50; E. Diaz, 50; F. González, 50; E. Moreno, 50; A. Fontanillo, 50; R. Audifrat, 25; M. Santos, 50; Lacase, 25; Eduargelmi, 25; B. Castro, 25; R. Otero, 25; A. Rico, 25; Un compañero, 25; T. Sanpedro, 50; M. Vina, 25. Total, $6.50.

Recolectado por Zugadi y Robello en Brooklyn.

J. C., 20; Un cualquiera, 10; Un compañero, 05; Madrid, 20; Valle, 15; Ignacio, 16; M. Rivera, 42; Lomenzo Suárez, 25; Un compañero, 10; Un compañero, 10; Cualquier cosa, 15; Enamorado, 20; Manuel Martin, 05; José García, 25; Juan, 10; M. Blanco, 10; Francisco Villar, 10; Francisco Varela, 25; José Bergondo, 10; Sabino, 25; Manuel González, 10; Santiago y Muñoz, 20; Fernández, 25; Salvador Rancal, 10; J. P., 15; Rogelio Torres, 10; A. Bustamante, 15; Cristobal Colón, 05; Luis Feidra, 25; Rafael Separa, 05; Belda, 05; Un compañero, 05; M. R. C., 1.00; Un compañero, 05; Un compañero, 15; Un compañero, 10; Carames, 25; Alfredo Reina, 25; Moranta, 25; Ruiz, 05; Portal, 10; Juan Seoane, 50; Antonio Seoane, 35; José Suárez, 25; Manuel Cabalar, 10; Un compañero, 25; Un compañero, 10; Esteban Quiñones, 25; Manuel Calo, 25; J. Rodríguez, 10; Logueira, 25; José Rodríguez, 25; Sánchez, 25; Ramón Suárez, 10; Un Sordo, 25; Luis Godino, 10; Un cualquiera, 25; Ramón Hermo, 25; Juan Vlazquez, 25; Angel Rodillo, 20; Sánchez, 10; Un compañero, 25; Un compañero, 05; Un compañero, 15; Un compañero, 05. Total, $10.90.

BROOKLYN, N. Y.

Recolectado por González.

García, 25; J. Arrien, 25; González, 25; Juan Jaá, 20; Un voluntario, 25; Un compañero, 15; Otro compañero, 10; Génova, 30; C. M., 25; Manuel Fuego, 10; Leo Tontela, 25; Gareyta, 25; J. Ares, 25; Jasé Paz, 25; Ventura, 50; Primitivo Lorenzo, 25; Francisco Leis, 15; Lorenzo Veloso, 25; I. E., 10; José Caamaño, 10; Pablo Sancho, 10; Aguila, 25; M. Varela, 25; Un argentino, 7; A. G. 25; Santiago, 5; Sánchez, 25; Jesús Rodríguez, 25; Ramón González, 25; Ventura Nermo, 20; C. B., 35; Antonio Borgir, 5; T. Lemos, 5; P. B., 10; Uno, 5. Total, $6.87.

ENTRE TABAQUEROS.

Colectado por Virnet y García.

Uno, 10; F. Escobar, 5, T. Francisco, 10; G. Brugueras, 05; E. Rodríguez, 15; Alberto F, 5; Lafe, 10; R. Barrios, 15; No. 19, 10; Emilio, 10; No. 77, 5; Pereda, 5; Felix Mercedes, 10; Un compañero, 10; M. M. Menendez, 5; Uno, 10; Lorenzo, 5; T. M., 10; R. Pérez, 10; A. Soto, 10; Italiano, 10; Rodríguez, 5; Delgado, 10; P. Cruz, 10; V. Enrique, 10; Lucas Reyes, 10; F. Aponte, 25; Bonilla, 5; Galindo, 10; Uno, 10; Cualquiera, 7; Padrón, 10; Luis Iglesias, 10; Rojas, 10; E. M. 10; Ponce, 10; Manuel Noris, 5; A. Cordero, 5; R. Delgado, 10; Otilio, 15; Un Crucero, 10; T. Figueroa, Veldeguez, 5; R. Caban, 5; J. Jiménez, 10; Gonzalo, 5; V. Flores, 10; José R., 10; Julio Figueroa, 25; P. Braulio, 5; Un compañero, 10; Raul Roura, 10; Rivera, 5; Nieves, 10; Lorenzo Velez, 25; Fé Ajonto, 25; B. Marcial, 25; J. Velez, 10; Colorao, 15; Erasmo, 10; Ramón Delgado, 15; Manolo, 13; J. D. González, 15; José Monge, 15; G. Blanco, 25; Belludo, 25; Antonio, 10; E. Caban, 25; Angel Berrios, 5; Sergio Rosario, 5; Rafael Martínez, 10; Rivera, 10; Lafontaine, 5; S. Núñez, 5; Espada, 10; Tino Crespo, 25; Robles, 10; Román, 5; F. Díaz, 10; Morales, 10; A. Arehilla, 25; R. Arehilla, 10; F. Díaz, 5; Ranon Navarro, 10; R. Pérez, 10; Fin, 10; Justo Rivera, 10, Pepe Rivera, 15; Julio Torres, 15; Uno, 15; P. Morales, 5; Chito, 10; José Cruz, 10; Celestino González, 5; O. Galán, 5; Juan Valdejuete, 15; Aristides Cruz, 10; Meraldo, 10; R. Piñero, Tomasino, 10; Eloy Franquiz, 10; Batalla, 10; J. B. Moreno, 25; Tofilo, 10; A. Saliva, 5; Guillermo Vargas, 10; José Rivera, 10; José Pérez, 10; E. Rosario, 10; I. Robles, 10; José Rodríguez, 10; P. Moreno, 10; Caban, 10; Adolfo, 10; A. Valentino, 10; Angel, 10; Reina, 10; P. Román, 20; A. Garcías, 10; R. Jauriano, 5; I. Medina, 5; Juan Medina, 10; F. Díaz, 5; Solo Mayor, 10; E. Vázques, 10; Gabino Soto, 5; H. Toro, 10; H. Toro, 10; H. Claudio, 10; Méndez, 10; Gozlas, 10; Pueblo, 5; Hernández, 10; Olmeda, 15; Jolla, 5; F. Tovar, 10; R. Osorio, 5; Juan Domena, 10; Ramírez, 5; Rogelio, 5; Díaz, 5; Alvarez, 5; Rodríguez, 5; Genara Pogan, 10; Angel Aberti, 5, Cñ Pando, 25. Total, $15.00.

JERSEY CITY, N. J.

Colectado por E. Sánchez.

Uno sin patria, 10; A. Alvarez, 25; S. Muñiz, 5; M. Diaz, 10; Uno de Fueros, 20; R. Fernández, 25; M. Gutiérrez, 10; A. Fernández, 15; R. García, 10; J. León, 10; V. Iglesias, 10; S. Santana, 25; H. García, 10; C. Braña, 10; M. Cabrera, 25; F. García, 10; M. Llanesa, 25; D. Arias, 25; J. Campo, 10; Un Asturiano, 25; Rubira, 10; M. Trujillo, 15; M. Loma, 25; J. García, 10; G. Fernández, 10; J. García, 15; José Pita, 25; B. García, 10; J. Alvarez, 15. Total, 4.50.

NEWARK, N. J.

Colectado por Rebollo.

J. Rebollo, 50; Teófilo Muñiz, 50; F. Callejo, 25; F. Belasco, 25; L. Lastra, 25; J. Lodeira, 20; Fornet, 25; Ramón Rodríguez, 10; Retortillo, 10; Germán Alvarez, 25; Pedro Gómez, 15; Pedro Vidal, 25; Vazquez Esteve, 25; Rivas, 25; Antonio Pinedo, 10; F. Hidalgo, 25; J. Carracede, 25; Bonifacio Rodríguez, 25; P. Pérez, 5; José Eiroa, 10; Manuel Arias, 10; Edelmiro Domínguez, 25; José González, 10; Manuel Romero, 10; A. Casteleiro, 10; M. Mosquerd, 10; C. Iglesias, Angel Sánchez, 15; Miguel Prieto, 25 Manuel G. Andon, 25; F. Aguado, 25; Gumersindo, 15; José Barrero, Julián Salgado, 25; Aurelio Loreña, 10; Pedro Palotes, Un amigo, 10; Luis Vaamonde, Manuel Vázquez, 5; Silverio Sierra, 10; Manuel Treilo, 10; J. Macías, 15; I. Faores, 15; I. González, 15; José Fernández, 10; Juan Pérez, 10; M. Rivera, 5; Luis Pérez, 5; Juan Blanco, 5; José Casas, 25; José Fontan, 10; Antonio Marcos, 25; A. Ferreiro, 25; Cualquiera, 25; Bernardo, 20; Calvino, 10; Oscar, 15. Total, $10.30.

PERTH AMBOY, N. J.

José Piñeiro, $1.00; Jesús Lemiña, 25; Juan López, 25; Constantino Dolorido, 25; A. Barquin, 1.00; Lázaro Rueda, 1.00; León Martínez, 1.00; Luis Rueda, 50; Agustín Alonso, 1.00; Pedro García, 50; Daniel Gutie, 25; Clemente Pranis, 50; Manuel Fernández, 50; Manuel Martínez, 50; José Landa, 1.00; Aquilino Pérez, 1.00; Constantino Maure, 1.00; Manuel Aja, 50; F. Gómez, 50; Luis Sabin, 50; Luis Huerta, 25; Pedro García, 1.00; Rosendo Molina, 75; Un chileno, 50; Victoriano Corronte, 50. Total, $16.00.

Pro-Presos España, $8.00. Pro-Cultura Obrera, $8.00.

RESUMEN.

Déficit No. 14	$91.25
Gastos, No. 15	159.25
Total	250.50
Entradas	110.62
Déficit para el No. 15	139.88

NOTA.—Hemos recibido algunas cantidades de varias localidades que no publicamos en este número por habernos dado un trabajo extraordinario el cambio de imprenta. Con el cambio, los gastos disminuirán. Con un poco voluntad por parte de todos en unas cuantas semanas no habrá más déficit.